

El régimen internacional de cambio climático¹

El 23 de marzo de 2017, el recién electo secretario general de las Naciones Unidas, Antonio Manuel de Oliveira Guterres, explicaba en un discurso pronunciado ante la Asamblea General de la ONU que el cambio climático “no es una cuestión de opinión... sino de hechos científicos” (ONU,2017). Según Guterres, este fenómeno propiciará grandes riesgos sobre toda la agenda 2030 de las Naciones Unidas.

Al respecto de las declaraciones de Guterres, vale la pena resaltar dos aspectos. El primero es que en la actualidad el tema del cambio climático ha logrado alcanzar un lugar de relevancia en la alta política internacional, y el segundo está relacionado al hecho de que cada vez es más evidente el interés y la voluntad política de diferentes líderes a nivel mundial por discutir sobre mecanismos de cooperación con los cuales se pueda hacer frente a este fenómeno.

Lo anterior conduce a la formulación de una pregunta básica, ¿qué está cambiando a nivel global en la alta política internacional que el cambio climático se considera en la actualidad un tema de notable relevancia? Para responder esta interrogante es necesario retomar el viejo problema de la acción colectiva. Según M. Olson (1965), “a menos que el número de los individuos sea demasiado pequeño, o a menos que exista coerción o algún otro dispositivo especial para hacer que los individuos actúen a favor de su interés común, individuos racionales con intereses propios no actuarán para lograr sus intereses comunes o de grupos”.

Por lo tanto, si extrapolamos la premisa de Olson y entendemos el cambio climático como un interés común de los estados, la consecuencia lógica sería que ninguna de las naciones a nivel internacional estaría dispuesta a cooperar

¹ Este capítulo se nutrió de importantes aportes del académico de la Universidad Nacional, Juan Carlos Méndez.